

Comité Central del partido ratificó a Lautaro Carmona (presidente) y a Bárbara Figueroa (secretaria general) Actual directiva retiene la conducción del PC: relación con el Gobierno, su principal desafío

BALTAZAR SILVA

Desde las 9:00 horas fueron apareciendo dirigentes del Partido Comunista en la sede de la Central Única de Trabajadores (CUT), ubicada a solo metros del Palacio de la Moneda. Uno de los primeros en llegar fue Lautaro Carmona. Tanto él, como presidente de la colectividad, como la secretaria general de la tienda, Bárbara Figueroa, fueron ratificados en sus cargos en forma unánime por su Comité Central.

“Tenemos conciencia de los desafíos políticos que muchos de nuestros miembros cumplen en las distintas esferas de nuestra política nacional. En el plano del mundo sindical, en el mundo social; de la batalla municipal, territorial, regional, en el Parlamento y también en tareas de gobierno en este momento”, expuso Carmona en su intervención transmitida por Facebook.

El encuentro, que fue a puertas cerradas y sin acceso de la prensa, contó con la presencia de representantes del PC, como el ministro de Educación, Nicolás Cataldo, quien arribó con anteojos de sol y con una camiseta del grupo musical británico Pink Floyd, poco después de las 10:00. También estuvieron presentes las diputadas Karol Cariola y Carmen Hertz, el senador y expresidente de las Juventudes Comunistas Daniel Núñez y el exconvencional Marcos Barraza, entre otros.

Carmona, que llegó a la comisión política del partido en 1980 y en 2005 asumió como secretario general del fallecido Guillermo Teillier, a quien sucedió en el cargo en agosto de 2023, tras su

deceso, ahora fue confirmado en la dirección de la colectividad de izquierda.

Por ejemplo, la tramitación de la reforma previsional desnudó recientemente diferencias en la colectividad con el Ejecutivo, las que deberán administrar sus dirigentes, sobre todo ante el inicio del período electoral.



Desde el oriente y el poniente, comenzaron a llegar a la sede de la CUT en la Alameda los representantes del PC, para ser parte de su Comité Central, tal como se ve en la fotografía a sus militantes, el senador Daniel Núñez; al ministro de Educación, Nicolás Cataldo; al presidente del partido, Lautaro Carmona; a la secretaria general, Bárbara Figueroa, y a la presidenta de la Cámara, Karol Cariola.

Reconocido como miembro de la “vieja guardia”, son varios los dirigentes de influencia que habrían promovido su permanencia como presidente del partido. Uno de ellos es Juan Andrés Lagos, quien hace algunos meses fue relegado de sus funciones como asesor en la Subsecretaría del Interior. El régimen de Nicolás Maduro, en Venezuela, ha gravitado en la agenda del partido, así como el respaldo al exalcalde Daniel Jadue, actualmente con arresto domiciliario por la causa denominada “farmacias populares”. Esos temas

han sido complejos para el PC, diferencias que deberá administrar la ratificada dirigencia.

Fueron apoyos como el de Juan Andrés Lagos los que permitieron que el actual timonel mantuviera su estancia en la presidencia, pese a los resultados del último Comité Central, que lo posicionaron en el puesto número 83 de las preferencias (son 96 los miembros del comité), con una suma de 3.096 votos. Figueroa, no muy lejos de su compañero de ruta, quedó número 52, con 4.186 sufragios.

Desde Cuba, el dirigente del PC de la isla, Emilio Loaliza, hizo públicas sus felicitaciones a Figueroa y a Carmona, a través de

un mensaje en X.

Pese a la unanimidad en el respaldo a Carmona y a la exembajadora en Argentina Bárbara Figueroa, lo cierto es que existen divisiones internas en las filas del PC. Si bien las facciones no suelen manifestar en público las diferencias, algunas de ellas se han hecho notar. Junto con el grupo que conduce Carmona y Lagos, existe un segundo que conformarían los senadores Daniel Núñez y Claudia Pascual, los únicos dos representantes comunistas en la Cámara Alta. Fueron ellos, de hecho, quienes intentaron sin éxito, semanas atrás, velar por un cambio generacional.

También existe una tercera facción, la más joven, en la que destacan la ministra vocera de Gobierno, Camila Vallejo, y la presidenta de la Cámara de Diputados, Karol Cariola. Es tanto este grupo como el de los senadores los que pedían con cautela una “renovación”. Los motivos de eso serían las tensiones que se han producido entre la actual directiva y La Moneda. La más reciente, la ocurrida a raíz de la negociación de la reforma de pensiones, que para muchos es insuficiente. Según han sostenido algunos dirigentes comunistas, la ministra del Trabajo, Jeanette Jara, habría cedido mucho a las posturas de la derecha. Y, en

concreto, el hecho de que no se acabe con las AFP no coincidiría con el programa transformador al que decidieron sumarse en primera instancia.

Si bien se tenía pronosticado cerrar ayer a los 16 integrantes de la comisión política, su conformación quedaría pendiente para esta semana. Así las cosas, el PC se alista para las elecciones presidenciales y parlamentarias de finales de año, con una directiva afianzada, que se mantendrá por los próximos cuatro años. No obstante, dada la Ley de Partidos Políticos, que limita la reelección a una sola oportunidad, esta será la última gestión de la dupla Carmona-Figueroa.